

URUGUAY: hechos de la semana

del 9 al 15 de agosto de 1975.

1. Nueva crisis: Vegh saldría fortalecido. El ofrecimiento de la renuncia al cargo de Ministro de Economía por parte del Ing. Vegh Villegas, el viernes 8, si no se eliminaban las contradicciones en el equipo económico, dio la pauta de una nueva crisis interna de la dictadura, de la cual el ministro habría salido fortalecido al ratificarse su política y anunciarse la partida para Londres de la delegación que firmará el préstamo por 110 millones de dólares, con garantía de parte de las reservas de oro.

El viaje de esta misión había sido postergado al recibirse en el Banco Central un documento de la Junta de Comandantes en Jefe en el que se protestaba contra la excesiva influencia del Fondo Monetario Internacional en la política económica del país y, en especial, contra la prenda de las reservas de oro depositadas en Zurich en virtud de dicho préstamo, concedido por el Citicorp International Bank of London, consorcio que agrupa a bancos norteamericanos y europeos.

Ya durante la crisis de febrero de 1973 los militares habían señalado su preocupación por las reservas de oro del país, pero ésta es la primera vez que impugnan abiertamente la política impuesta por el FMI al Uruguay. El documento habría partido nuevamente del sector militar liderado por el Gral. Gregorio Alvarez, quien se expresa a través del Gral. Abdón Raymúndez en el Directorio del Banco de la República y a través del ESMACO en el control de la política del gobierno.

La existencia de la renuncia de Vegh fue conocida en Buenos Aires, adonde éste viajó durante el fin de semana --"para descansar", según se informó-- mientras en el Uruguay se mantuvo una total censura de prensa y fueron requisados los diarios argentinos y brasileños que informaban sobre el conflicto. Consultado por periodistas argentinos, Vegh Villegas se manifestó totalmente decidido a renunciar y afirmó que las verdaderas razones de los militares para oponerse a su política tenían que ver con sus deseos de aumentar aun más sus recursos presupuestales, a discusión en este momento en el Consejo de Estado, que ya superan el 50 % del presupuesto.

Sin embargo, el martes 12 por la noche, al volver a Montevideo, Vegh Villegas se reintegró totalmente a sus funciones, después de mantener conversaciones privadas con Bordaberry quien, según trascendió, había dedicado el fin de semana a "mediar" con los militares. Y al día siguiente, la prensa uruguaya dio la noticia confirmatoria del viaje de José Gil Díaz --Presidente del Banco Central-- a Londres, para firmar el cuestionado préstamo, y el del propio Ministro de Economía a los EEUU, para participar en las deliberaciones del FMI y continuar las gestiones para obtener un préstamo "stand-by" del referido organismo.

Todo indica que ni Bordaberry ni los militares cuentan con sustituto para el Ministerio de Economía y, por otra parte, su eventual sustitución entrañaría, más que un mero cambio de nombres en la conducción económica, modificaciones significativas de la propia línea que ninguno de los actuales centros de poder parece dispuesto a adoptar por el momento, más allá de sus críticas a determinados aspectos concretos de la actual política del tecnócrata neoliberal de 46 años. De todos modos, la sola posibilidad de la salida de Vegh Villegas causó enorme inquietud en los círculos oficiales y en medios periodísticos se especuló con las importantes repercusiones que podría tener esta crisis. Lo cierto es que Vegh Villegas cuenta

con amplio respaldo internacional y con el apoyo de la embajada norteamericana, de Bordaberry y de la mayor parte de las Fuerzas Armadas. Por algo es que sobrevive a esta segunda presentación de renuncia (la primera había sido cuando la detención por las Fuerzas Conjuntas de su amigo Ramón Díaz, oportunidad en la que también optó por ir "a descansar" a Buenos Aires). Todo ese apoyo es suficiente para disuadir en este momento cualquier cuestionamiento y el ofrecimiento de su renuncia no habría sido más que una maniobra de Vegh para fortalecer su posición en circunstancias en que la acentuación de la crisis económica ata de pies y manos al Uruguay.

2. Hacia la liberalización de precios y salarios. Según anunció el Ministerio de Economía y Finanzas, la intervención de COPRIN en la política de regulación de precios y salarios se irá amortiguando progresivamente en los próximos meses, al punto tal que se estima que a comienzos de 1976 estarán dadas las condiciones para que no sea necesaria su actuación en la materia.

Mientras tanto, se dieron a conocer los nuevos precios del pan y las facturas, como consecuencia de los aumentos de la harina, el trigo y el azúcar. El kilo de pan cuesta N\$ 0,61 (610 pesos viejos) y el de factura N\$ 1,56 (1.560 pesos viejos).

3. Inversiones y préstamos del exterior. El diario "El País" publicó una reseña --seguramente incompleta-- de los créditos e inversiones ya concretadas o en vías de negociación, registrados en la Oficina de Planeamiento y Presupuesto. La nómina comprende los siguientes proyectos:

- Contrato con la firma Reiner Kossman Intercommerce, de Krepeld (Alemania Federal), de un crédito de hasta 10 millones de dólares para la construcción de buques pesqueros en astilleros nacionales.

- Crédito de 20 millones de dólares con el BID para financiar el plan de desarrollo pesquero.

- Préstamo del BID a ANTEL por 28 millones 400 mil dólares para ampliar y modernizar el sistema de telecomunicaciones.

- Contribución del BID por 50 millones de dólares para la construcción de la represa de Palmar.

- Crédito del BID a OSE por 7 millones de dólares para obras en 30 ciudades del interior y para construcción de la represa de Paso de Severino, que aseguraría el suministro de agua potable a Montevideo hasta el año 2000.

- Préstamo del EXIMBANK a AFE por 765 mil dólares para importar material ferroviario de los EEUU.

- Ofrecimiento de una empresa brasileña a AFE de más de 300 millones de dólares para remodelar y ampliar todos los servicios ferroviarios.

- Contrato de la Compañía del Gas con la empresa francesa "Le Gaz Intégral" para construir una nueva planta, por un valor de 2 millones 400 mil dólares.

- Adjudicación a la Chevron Overseas Petroleum (filial de la Standard Oil de California) de la licitación para explorar y explotar petróleo en la plataforma continental.

- Préstamo de 50 millones de dólares otorgado por el Banco Mundial para promoción de la industria nacional.

- Decisión del Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento (BIRF) de seguir apoyando financieramente al Uruguay, por "su acertada política económica".

- Convenio del BID con ANCAP para financiar el 61 % del costo total de la boya petrolera, estimado en 61 millones 381 mil 200 dólares.

- Ofrecimiento del BID a ANCAP para financiar la ampliación de la fábrica de cemento de Paysandú y gestión del gobierno de Sudáfrica para aumentar de 120 a 270 mil toneladas su producción anual.

- Créditos de Brasil y Argentina, por 50 millones de dólares cada uno, para financiar la importación de bienes de capital de ambos países.

- Compra por capitales norteamericanos de la empresa Ferrosnalt-Siam.

- Proyectos de inversión de capitales japoneses en la industria pesquera, de un consorcio extranjero para construir un complejo turístico en Maldonado, de diversos sectores de capital extranjero para la explotación de minerales a extraerse de las arenas negras, etc.